

# Bienvenidos

JESUCRISTO Y SU EVANGELIO  
SEMPITERNO

MAESTROS  
MATRIMONIO ZÚÑIGA MÜLLER



*Con devoción*



1. ¡Jesús de Nazaret, Rey, Salvador!  
Sobre la muerte Él es triunfador.  
Del celestial hogar Él descendió.  
Cumplió Su gran misión; Su vida dio.
2. Comemos este pan con humildad,  
pensando en el Señor y en Su bondad.  
Por la humanidad Él padeció;  
de muerte y dolor nos rescató.
3. Bebiendo el agua hoy, con gratitud,  
reverenciamos a Cristo Jesús.  
En nuestra vida Él nos guiará,  
y al fin, en Su hogar nos recibirá.





# LECCIÓN 15

Acercarse más a Jesucristo  
mediante la Santa Cena









¿Qué representan los emblemas de la Santa Cena?

**El pan y el vino, o agua, representan el cuerpo y la sangre de Jesucristo y Su expiación por nosotros**

“

El élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:  
“[E]n sentido figurado, el comer [la] carne [de Cristo] y beber Su sangre  
tiene un significado adicional, y es el interiorizar las cualidades y el carácter  
de Cristo [...]. Al participar del pan y del agua de la Santa Cena  
cada semana, bien haríamos en considerar cuán plena y completamente  
debemos incorporar Su carácter y el modelo de Su vida sin pecado  
en nuestra propia vida y nuestro ser”  
(véase “El pan vivo que ha descendido del cielo”, Liahona, noviembre de 2017,  
pág. 37).

”



# CHERYL A. ESPLIN

La Santa Cena se convierte en una experiencia que nos fortalece cuando **escuchamos las oraciones sacramentales y volvemos a comprometernos a cumplir nuestros convenios** [...]. Al participar de la Santa Cena, **testificamos a Dios que recordaremos a Su Hijo siempre** y no solo durante la breve ordenanza de la Santa Cena [...]. La Santa Cena brinda un momento para una experiencia realmente espiritual al reflexionar en el **poder redentor y habilitador del Salvador por medio de Su expiación** [...]. Cuando un poseedor del sacerdocio extiende el brazo para ofrecernos los emblemas sagrados, es como si el Salvador mismo estuviera extendiendo Su brazo de misericordia, invitando a cada uno de nosotros a participar de los preciosos dones de amor que se ponen a nuestra disposición mediante Su sacrificio expiatorio: los dones del arrepentimiento, el perdón, el consuelo y la esperanza. Cuanto más meditemos sobre el significado de la Santa Cena, **más sagrada y significativa será para nosotros**.

(véase “La Santa Cena: Una renovación para el alma”, Liahona, noviembre de 2014, págs. 12, 13).









# ÉLDER JOHN H. GROBERG

**“Si deseamos mejorar (lo cual es arrepentirnos), y si las autoridades del sacerdocio no nos han impuesto ninguna restricción, entonces, en mi opinión, somos dignos. Pero si no tenemos deseos de mejorar, si no tenemos intención de seguir la guía del Espíritu, debemos preguntarnos si somos dignos de participar o si nos estamos burlando de la mismísima finalidad de la Santa Cena, la cual es servir de catalizador del arrepentimiento y el progreso personales” (véase “La belleza e importancia de la Santa Cena”, Liahona, julio de 1989, pág. 47).**



# LECCIÓN 16

Aceptar el gran sacrificio  
expiatorio del Salvador





Jesucristo sufrió en Getsemaní  
y en la cruz para que podamos  
arrepentirnos y ser redimidos

Marcos 14

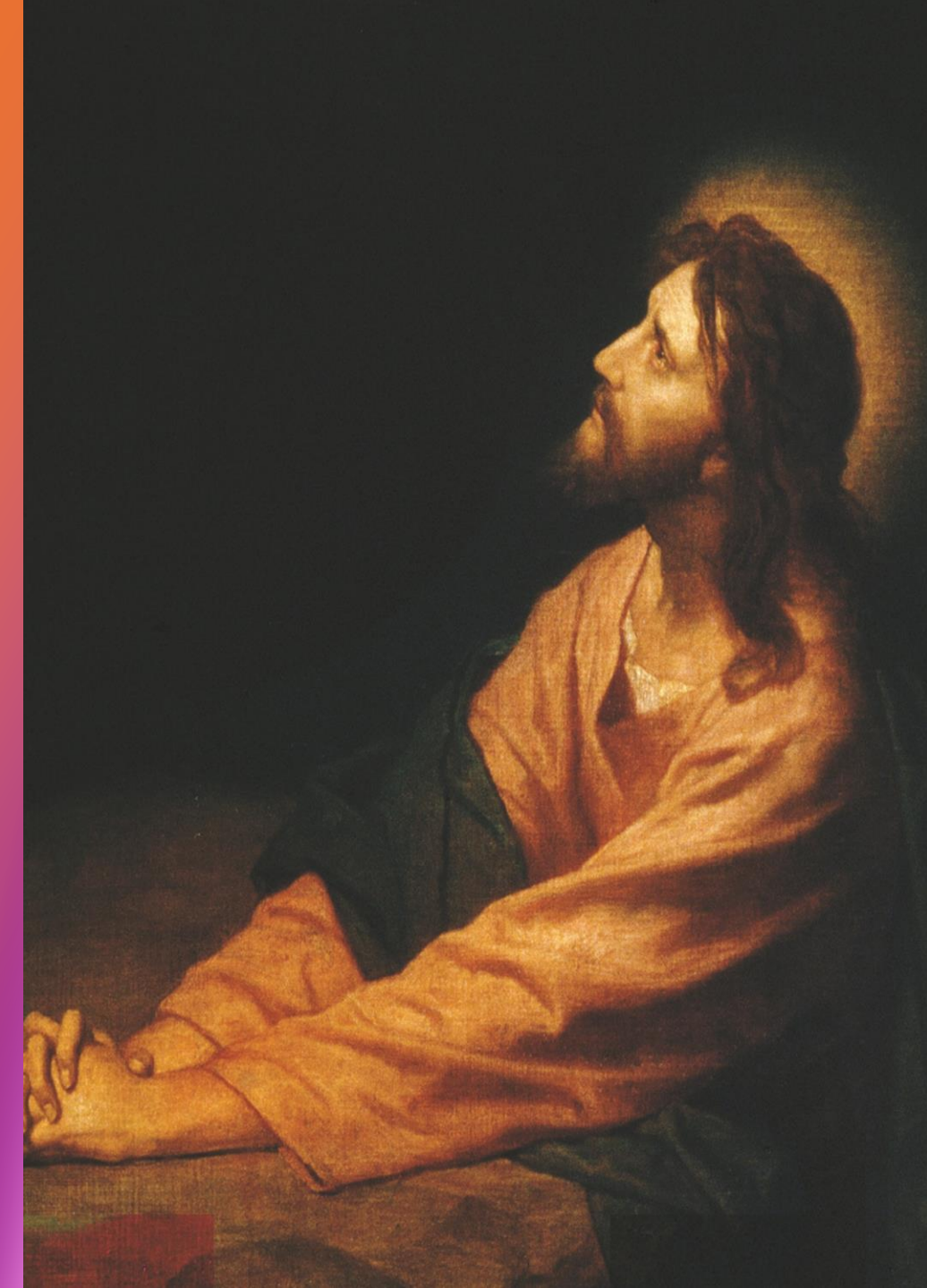
33 Y llevó consigo a Pedro, y a Jacobo y a Juan, y comenzó a afligirse y a angustiarse.

34 Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad.

35 Y yéndose un poco adelante, se postró en tierra y oró que, si fuese posible, pasase de él aquella hora,

36 y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; pero no lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.

37 Y vino y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora?





## Lucas 22:43–44

43 Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle.

44 Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían a tierra.



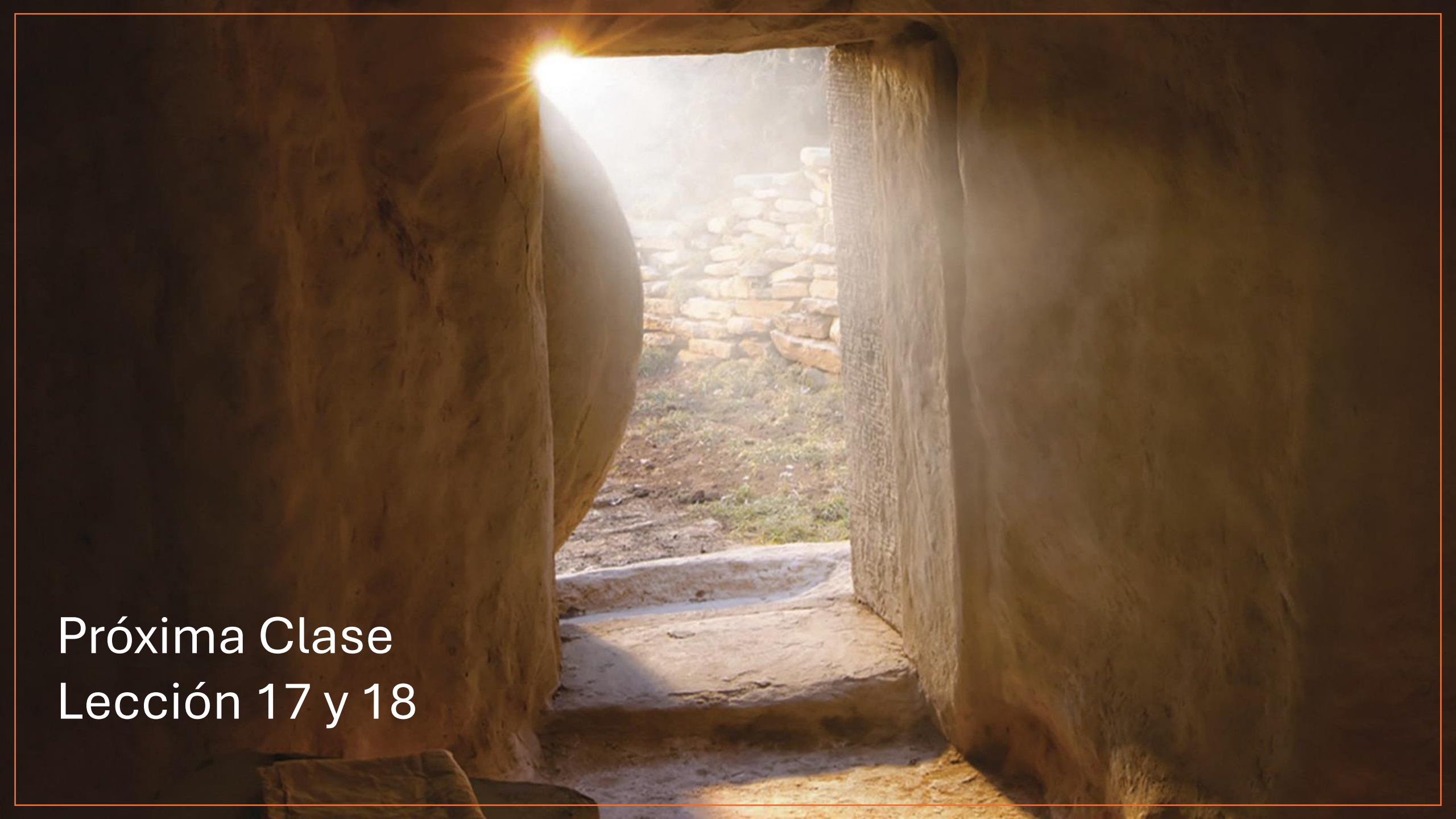


## Doctrina y Convenios 19:18

Padecimiento que hizo que yo, Dios, el mayor de todos, temblara a causa del dolor y sangrara por cada poro y padeciera, tanto en el cuerpo como en el espíritu, y deseara no tener que beber la amarga copa y desmayar.







Próxima Clase  
Lección 17 y 18